

Los galardonados con los Premios Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento Deaton y De Quadros defienden los logros obtenidos en la reducción de la pobreza mundial

- “La capacidad humana para generar conocimiento es lo que nos permite hacer más con menos recursos y afrontar problemas generados por el propio crecimiento, como el cambio climático”, dice Deaton
- “El mayor desafío actual en salud pública es que los productos de la ciencia y la tecnología lleguen a todos”, afirma De Quadros
- Ciro de Quadros, epidemiólogo brasileño, ha sido galardonado en Cooperación al Desarrollo por “liderar la eliminación de la polio y el sarampión de América y por ser uno de los científicos más importantes en la erradicación de la viruela en todo el mundo”, según el acta del jurado
- En Angus Deaton, economista británico, el premio de Economía, Finanzas y Gestión de Empresas reconoce “su fundamental contribución a la teoría del consumo y del ahorro y a la medida del bienestar económico”

Madrid, 19 de junio de 2012.- “Aunque nos quede mucho por hacer, la situación ha mejorado”. La cita la comparten tanto Ciro de Quadros como Angus Deaton, galardonados respectivamente con los premios Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento en las categorías de Cooperación al Desarrollo y Economía, Finanzas y Gestión de Empresas. De Quadros, epidemiólogo brasileño con un papel clave en la erradicación mundial de la viruela, se refiere a la mejora de la salud pública global en tanto que “bien indispensable para el crecimiento económico”. Por su parte Deaton, economista investigador de la pobreza y también de la felicidad, habla de la situación de los más pobres, que “hace cincuenta años era muchísimo peor”.

Ambos expertos están ya en Madrid para asistir a la ceremonia de entrega de los premios Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento, el próximo día 21.

Esta mañana han expuesto en rueda de prensa las contribuciones por las que han sido premiados y los puntos en común que tienen sus trayectorias en la búsqueda de soluciones al reto del desarrollo desde dos perspectivas complementarias: la economía y la salud pública.

A Deaton, catedrático de la Universidad de Princeton (EE.UU.), le preocupa que en países como India o China el crecimiento aumente la distancia entre ricos y pobres, aunque recuerda que, incluso si eso ocurre, el actual crecimiento también "está mejorando mucho la vida de los más pobres". "Es muy importante que no digamos, desde fuera, que el crecimiento de estos países es terrible porque sólo aumenta las desigualdades; eso no es cierto", dice Deaton. "Desde luego sería estupendo si los pobres se beneficiaran en la misma medida que los ricos, pero no sabemos cómo hacerlo. No lo sabemos tampoco en Europa Occidental, y es una cuestión que me preocupa mucho. Pero es cierto que ha habido una reducción enorme en la pobreza mundial".

Deaton considera "uno de los grandes logros posteriores a la Segunda Guerra Mundial" que en China e India haya 2.500 millones de personas que han accedido a los estándares de vida medios estadounidenses. Y resalta que esto ha sido posible gracias a una enorme reducción en la mortalidad infantil.

De Quadros, actualmente directivo del Sabine Vaccine Institute, en Washington, combate las desigualdades en el acceso a las vacunas. "El mayor desafío actual en salud pública es que los productos de la ciencia y la tecnología lleguen a todos", y recuerda que este es el objetivo de la actual Década de las Vacunas según la reciente declaración de la Asamblea Mundial de la Salud.

De Quadros resaltó que los países desarrollados siguen "muy interesados en apoyar los programas mundiales de vacunación a pesar de la crisis económica global". El galardonado mencionó que en la reciente reunión de la GAVI (Global Alliance for Vaccine and Immunization) –la asociación internacional para proveer de vacunas al mundo en desarrollo– se planteó un presupuesto de 3.000 millones de dólares para los próximos cinco años, y los países donantes aportaron 4.200 millones de dólares.

A más salud pública, más crecimiento económico

"El desarrollo no solo es ser más rico; también implica acceder a una mejor atención sanitaria", señala Deaton, cuyo trabajo demuestra que la renta per cápita no es en absoluto el único indicador de bienestar. "Claro que hay relación entre una mejor salud pública y más desarrollo. Una población saludable trabaja más y obtiene más ingresos, mientras que, en todo el mundo, los discapacitados o enfermos tienen los ingresos más bajos". El principio funciona también a escala global: un país más sano contribuye más al crecimiento mundial.

Por su parte, De Quadros ha subrayado que en una reciente cumbre internacional liderada por UNICEF se expuso el dato de que con una reducción del 10% en la tasa de mortalidad infantil se logra un aumento de al menos un 1% en los ingresos del país.

La paradoja es que la economía global puede llegar a ser un obstáculo a la hora de mejorar la salud del planeta. Por ejemplo, la accesibilidad a las vacunas de los más desfavorecidos choca con la necesidad de las compañías farmacéuticas de rentabilizar su inversión en investigación, sin la cual esas vacunas no existirían”.

De Quadros pide “un diálogo permanente entre los diferentes actores para alcanzar soluciones que beneficien a todos”. Propone dos medidas concretas: “Aumentar la capacidad de producción de vacunas en las economías emergentes”, lo que llevaría a una reducción de precios; y que los productores de vacunas en el mundo industrializado “rediseñen sus estrategias comerciales para poner sus productos al alcance de todos”.

La ciencia como origen del progreso

También coinciden Deaton y De Quadros al reconocer en la investigación científica y tecnológica el origen del progreso tanto económico como sanitario. “El crecimiento es necesario, un país con una economía que crece se gestiona mejor”, dijo Deaton, “pero eso solo se consigue con la creación de conocimiento. Es la capacidad humana para generar conocimiento lo que nos permite hacer más con menos recursos, cuando estos amenazan con agotarse, y afrontar problemas generados por el propio crecimiento, como el cambio climático. Esa es una de las buenas razones por las que la Fundación BBVA ha creado estos premios. El conocimiento es lo que ha cambiado todo”.

En salud pública, el avance del conocimiento ha sido indispensable en la eliminación de enfermedades como el sarampión y la rubéola de continentes enteros, como las Américas, y en el hecho de que se esté “a punto” de erradicar del todo la poliomielitis, dice De Quadros. Su importancia no será menor en el futuro: “Están en desarrollo muchas vacunas nuevas contra el VIH, la malaria, la tuberculosis y el dengue” -resaltó el galardonado-, y también contra enfermedades que se consideraban crónicas o degenerativas y que sin embargo se deben a agentes infecciosos, como el cáncer de estómago.

Investigación en enfermedades olvidadas

A medio y largo plazo, afirma De Quadros, la solidaridad y las estrategias comerciales no bastarán para garantizar la universalización de estos avances. En su opinión es necesario “un cambio de paradigma” para que los propios Gobiernos de los países pobres promuevan y se responsabilicen de sus programas de salud pública: “Los organismos internacionales siguen actuando de manera muy paternalista, con poca participación de muchos de los países más pobres del mundo”, dice De Quadros.

Solo así estos países podrán no sólo reducir su dependencia de los fármacos y vacunas hoy producidos en el mundo rico, sino además introducir sus propias necesidades en la agenda de la investigación mundial: “Hay enfermedades olvidadas en las que hay muy poca investigación, porque no son un problema para el mundo desarrollado. Nuestro instituto está trabajando para el desarrollo

de vacunas contra estas enfermedades, como la esquistosomiasis o la enfermedad de Chagas, por ejemplo".

Los Premios Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento

Deaton, De Quadros, y el resto de los galardonados, participarán el próximo jueves día 21 en la ceremonia de entrega que se celebrará en el Palacio del Marqués de Salamanca, sede madrileña de la fundación BBVA. Estos galardones, creados en 2008, quieren dar visibilidad y reconocer a quienes se esfuerzan por hacer avanzar el conocimiento y la innovación. Los premios reflejan el mapa del conocimiento del siglo XXI, incluyendo en sus ocho categorías y junto a las áreas más clásicas –Ciencias Básicas; Economía, Finanzas y Gestión de Empresas; Biomedicina- otras que reflejan los retos de nuestro tiempo como la Cooperación al Desarrollo, el Cambio Climático, la Ecología y Biología de la Conservación, las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Además, la Música Contemporánea forma parte de la familia de premios por las posibilidades que ofrece al desarrollo de nuestra sensibilidad.

Los premios, de carácter internacional, nacen desde España y cuentan con la colaboración del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), y se enmarcan en la actividad de la Fundación BBVA de apoyo y difusión del conocimiento científico y la cultura. La filosofía de los Premios Fronteras entronca además con el convencimiento del Grupo BBVA de que las posibilidades colectivas, como país; de las familias; de las empresas y de las personas, dependen hoy, más que nunca, del avance del conocimiento científico y la innovación, que repercuten sobre el cuidado del medio ambiente, la salud y la calidad de vida.

La arquitectura de los premios se basa en la calidad, rigor e independencia de los ocho jurados de expertos internacionales, uno por categoría, que evalúan las candidaturas recibidas desde las instituciones docentes y de investigación más prestigiosas del mundo.

Al objetivo de la difusión de la ciencia y la cultura, la Fundación, suma, a través de los premiados, la posibilidad de reconocer los valores que sus trayectorias representan: esfuerzo continuado e intensivo, pasión por el trabajo y voluntad de mejorar la herencia recibida de generaciones anteriores.

Biografía Angus Deaton

Angus Stewart Deaton nació en Edimburgo (Reino Unido) el 19 de octubre de 1945, apenas mes y medio después del fin de la Segunda Guerra Mundial. Se doctoró en la Universidad de Cambridge en 1974 y fue catedrático de Econometría en la Universidad de Bristol entre 1976 y 1983. En 1979 se incorporaría a la Universidad de Princeton como Visiting Professor, institución que en la que es catedrático y no ha abandonado desde entonces, pese a lo cual conserva la nacionalidad británica.

Es miembro del Consejo Asesor del Economista Jefe del Banco Mundial y Científico Investigador Senior en la Gallup Organization. Sus aportaciones sobre metodología en las encuestas en hogares le han llevado a participar en organismos tan diversos como el Comité de Estadísticas Nacionales de la Academia Nacional de Ciencias (EE.UU.), el Panel sobre Concepto, Medida y otros Aspectos en el Desarrollo de Índices de Coste de la Vida (National Research Council, EE.UU.) o el Centro de Investigación en Ciencias Sociales del Consejo Científico Nacional de China.

Autor de más de 160 publicaciones, es miembro de la British Academy, de la Academia Americana de las Artes y las Ciencias, y de la Econometric Society: de hecho, cuando en 1978 esta sociedad creó la Medalla Frisch, Angus Deaton fue el primer galardonado, precisamente por un análisis de la demanda de los consumidores en el Reino Unido en los 70 primeros años del siglo XX.

Presidente de la Asociación Americana de Economía en 2009 y doctor honoris causa por la Universidad de Roma, el University College London y la Universidad de St. Andrews (Escocia, Reino Unido), ha sido, sucesivamente director asociado, codirector y director de la revista *Econométrica* (editada por la Econometric Society y referencia mundial en Economía).

Además de la cátedra de la que es titular, ha impulsado otras iniciativas clave en la Universidad de Princeton: el Centro para la Salud y el Bienestar, la Oficina de Investigación sobre Población, y el Programa de Investigación sobre Estudios del Desarrollo. Además, forma parte del National Bureau of Economical Research, institución que reúne a 1.100 catedráticos de Economía y Empresa de Estados Unidos y que realiza informes sobre nuevos métodos estadísticos en Economía, estimaciones cuantitativas del comportamiento económico, evaluación de las políticas económicas públicas y proyección de resultados de propuestas alternativas.

Biografía Ciro de Quadros

Ciro de Quadros nació en Brasil, donde estudió Medicina (1966) y realizó un máster en Salud Pública (1968). Aun antes de acabar el máster comenzó a trabajar en salud pública en la Amazonia brasileña. Allí se propuso conseguir un 100% de tasa de vacunación entre la población atendida en el centro de salud, una meta muy ambiciosa si se considera que a finales de los años 60 en muchos lugares de Brasil apenas llegaba al 10%.

En noviembre de 1970 la Organización Mundial de la Salud (OMS) se hizo con sus servicios y le envió a África para trabajar como epidemiólogo jefe del Programa de Erradicación de la Viruela, con sede en Adís Abeba (Etiopía). El último caso de viruela endémica en el mundo fue diagnosticado en Merka, puerto de Somalia (país vecino a Etiopía) el 26 de octubre de 1977.

Apenas siete meses antes, y tras dejar a la viruela virtualmente derrotada en Etiopía, De Quadros había vuelto a su continente natal para unirse a la

Organización Panamericana de la Salud (OPS) como asesor en Inmunización y jefe del Programa Extendido de Inmunización para las Américas. En febrero de 1994 fue nombrado director del Programa Especial de Inmunización y Vacunas de la OPS y, entre 1999 y 2002, fue director de la División de Vacunas e Inmunización de este mismo organismo.

Al llegar a la OPS, De Quadros comenzó a trabajar en planes de vacunación sistemática contra la poliomielitis y, especialmente a partir de 1981, se impuso la meta de erradicar la enfermedad de América, algo que muchos de sus colegas consideraban inviable. Comenzó por Brasil, donde consiguió implantar un programa de dos jornadas nacionales de vacunación que se realizaban en fin de semana. "Cada fin de semana, alrededor de 20 millones de niños menores de cinco años recibían una dosis de la vacuna antipoliomielítica oral", escribió De Quadros en el libro *Polio*, publicado en 1997. "Los casos de poliomielitis disminuyeron drásticamente; pasaron de un promedio de entre 100 y 200 casos por mes a menos de 20". En 1989, la enfermedad quedó eliminada de Brasil.

El éxito de la experiencia brasileña fue esencial para que el director de la OPS, Carlyle Guerra de Macedo, se persuadiera de que la misión era posible y, en 1985, anunciara públicamente el objetivo de erradicar la polio en el continente. Tanto la Asociación Rotaria Internacional como UNICEF, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional se comprometieron a donar fondos que hicieran posible la adquisición de las vacunas necesarias.

En El Salvador y Perú, los trabajadores de las campañas de vacunación temían por sus vidas debido a los conflictos que vivían sus países. De Quadros hizo un llamamiento a UNICEF, la Cruz Roja y la Iglesia católica para que intervinieran. También se dirigió a las partes en conflicto. Negociando con el Gobierno y la guerrilla en El Salvador logró un acuerdo para establecer los "días de tranquilidad". "Cada año organizamos tres días de tranquilidad y vacunamos a casi todos los niños de El Salvador", dice De Quadros.

En Perú, las negociaciones con el movimiento guerrillero Sendero Luminoso fracasaron. Sin amilanarse, De Quadros y sus profesionales organizaron una serie de campañas de "barrido" para ayudar a limitar la transmisión del virus de la poliomielitis a apenas unas cuantas zonas. También comprometieron a los medios de comunicación y se hicieron ruedas de prensa para llamar la atención de todos —incluida la guerrilla— sobre la necesidad de cooperar con los esfuerzos de vacunación. En 1991, Perú notificó el último caso de poliovirus salvaje y, en 1994, una comisión internacional declaró oficialmente que la enfermedad había quedado erradicada de la Región de las Américas.

En 1999 De Cuadros fue nombrado director de la División de Vacunas e Inmunización de la OPS. Tras el éxito en viruela y poliomielitis, concentró sus esfuerzos en la erradicación del sarampión, una meta que él mismo había promovido en la OPS a partir de 1994. En noviembre de 2002 la región anunciaba

que había logrado interrumpir la transmisión de la última cepa endémica del virus del sarampión.

De Quadros es catedrático asociado adjunto en el Departamento de Salud Internacional de la Facultad de Higiene y Salud Pública de la Universidad Johns Hopkins y catedrático adjunto en el Departamento de Medicina Tropical de la Facultad de Medicina de la Universidad George Washington. Ha sido catedrático asociado en la Facultad de Medicina de la Universidad Case Western Reserve.

Autor de más de 80 publicaciones en revistas internacionales y de cuatro libros, y doctor honoris causa por la Universidad Federal de Ciencias Médicas, en Porto Alegre (Río Grande del Sur, Brasil), ha recibido numerosísimos galardones: World Health Day Award de la Asociación Americana de Salud Pública en 1987 y nombrado Public Health Hero por el Presidente de México (2002).

Fundación **BBVA**

Si desea más información, puede ponerse en contacto con el Departamento de Comunicación de la Fundación BBVA (91 374 52 10 ; 91 537 37 69 ó comunicacion@bbva.es) o consultar en la web www.fbbva.es